LAS DALIAS

Por el Ing. Baltasar CUEVAS ALEMAN.

Las Dalias pertenecen a la familia de las Compuestas. Se cultivan en todo el mundo por la belleza y variedad de sus flores. La Botánica reconoce unas 10 ó 12 especies pero en la Horticultura se conocen innumerables formas logradas por el cultivo e hibridización de plantas silvestres que se encuentran en las regiones montañosas de México como la *Dahlia coccinea* y la *Dahlia variabilis* que fueron descritas y clasificadas en 1794 por Cavanilles quien denominó el género en honor del botánico sueco Andreas Dahl.

La dahlia se llamaba cocoxochitl en la lengua azteca, y charahuesca en el idioma tarasco. Mientras que el nombre azteca prácticamente ha caído en el olvido, el nombre tarasco es todavía muy común en el Estado de Michoacán.

Estas plantas están provistas de raíces tuberosas de las que brotan tallos robustos en la época de lluvias. Las hojas son opuestas y pinadas y las flores son sencillas, de color rojo, amarillo, anaranjado o lila. Las raíces de las dos especies citadas son comestibles y se sabe que contienen apreciable proporción de inulina.

La *Dahlia coccinea* y la *D. variabilis* son herbáceas pero hay especies de tallos leñosos que son arbustivas como la *Dahlia excelsa*; otra especie subleñosa es la *Dahlia imperialis*, que tiene tallo indiviso y que alcanza unos 3 metros de altura; ambas especies tienen flores lilas, sencillas en la *D. imperialis* y dobles y sencillas en la *D. excelsa*.

Las dalias que más se cultivan en los jardines son las herbáceas de flores llamativas por la variedad de tamaño, forma y color de las flores.

Estas plantas prosperan bien en suelos formados por una parte de lama y otra de tierra humifera y bien drenados. Se plantan las raíces en los primeros meses del año cuando ha pasado el peligro de las heladas. Se colocan horizontalmente en hoyos de unos 25 cm. de profundidad y 30 de diámetro. Cuando se trata de cultivos de tipo comercial la plantación se hace en surcos distantes unos de otros un metro, colocando las plantas alejadas unas de otras unos 90 cm.

Los cuidados de cultivo se reducen a deshierbes y riegos oportunos, evitando el exceso de agua, pues éste provoca el desarrollo del follaje en detrimento de la producción de flores. Es conveniente la aplicación de fertilizantes que no tenga alta proporción de nitrógeno porque el efecto sería semejante al que produce el exceso de riego. Pueden también aplicarse abonos orgánicos, especialmente el estiércol cada tres semanas, en la proporción de 50 gr. a cada mata cuando ha alcanzado unos 30 cm. de altura.

Hay la costumbre de cortar algunos botones y esta práctica es conveniente en muchos casos porque el sacrificio de los botones mal desarrollados favorece la evolución de los que se dejan vivir. Muchas especies pueden propagarse por semillas, pero este procedimiento es de resultados tardíos y solamente es útil cuando se trata de obtener nuevas variedades. La *Dahlia excelsa* se propaga fácilmente por estacas.

Cuando termina la floración se suspenden los riegos, se cortan los tallos hasta 15 cm. de altura dejando que se sequen completamente; entonces se sacan las raíces, se limpian y se guardan en un lugar fresco y ventilado hasta el año siguiente.

Cuando se desea sembrar las semillas es necesario recogerlas hasta que el follaje se haya secado.

No se han presentado en México plagas ni enfermedades importantes, salvo la "cenicilla de las hojas" que se combate con pulverizaciones de azufre y sulfato de cobre en la proporción de 4 x 1; y el "quijote", que se puede coleccionar a mano. El "pulgón" es también una plaga fácilmente dominable con insecticidas como el D.D.T., el sulfato de nicotina, etc.